

¿Por qué existe la Iglesia?

El propósito más amplio de la iglesia es glorificar a Dios – Efe. 3:10.

Este propósito se realiza de dos maneras.

La Iglesia Esparcida: testificando de Cristo y hacer discípulos – Mat. 28:19; Hch. 1:8

La Iglesia Reunida: edificando la iglesia enseñando a discípulos – Mat. 28:20; Efe. 4:11-16

Debemos examinar más profundamente el pasaje clave Mat. 28:19-20.

La Iglesia Esparcida

Mat. 28:19: “*Vayan, pues, y **hagan discípulos de todas las naciones**, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo...*” [NBLA].

Antes había dicho en presencia de los discípulos, y más específicamente a Pedro: “...*edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*” (Mat. 16:18). El pasaje en Mateo muestra el cómo se edificará la iglesia.

El mandato era simple: ¡hagan discípulos! Los discípulos entendieron. El libro de Hechos demuestra el cumplimiento de este mandato sin duda alguna. Las personas que se convirtieron en seguidores de Cristo fueron identificadas inmediatamente como “*discípulos*”. No se les llamó *cristianos* hasta que se fundó la iglesia en Antioquía (Hch. 11:26). El vocablo “*cristiano*” solo ocurre 3 veces en el NT. “*Discípulo*” ocurre 4 veces en forma verbal – “*ser discípulo/hacer discípulos*” – y 268 veces como sustantivo – “*alumno/discípulo*.”

¿Cuál es el proceso de hacer discípulos que se describe en este pasaje?

La instrucción comienza con un mandato en griego. En v. 19 el verbo “*hacer discípulos*” es *μαθητεύσατε*, verbo imperativo aoristo activo 2da persona plural de *μαθητεύω*. Este es el verbo finito, o principal, y en vv. 19 y 20 hay tres participios que dependen de ello, “*vayan*”, “*bautizándolos*”, y “*enseñándoles*.” Los participios verbales en griego expresan diversas nociones adverbiales como tiempo, causa, propósito o condición; de manera igual pueden expresar ideas verbales como imperativo, discurso indirecto, y complemento. Como participios adverbiales, funcionan de forma similar a un adverbio, aportando contexto adicional a la acción del verbo principal.

En el caso de “*vayan*” aquí, en su función lleva el *sentido* imperativo porque expresa una *circunstancia acompañante*. El participio de circunstancia acompañante se usa para comunicar una acción que está coordinada con el verbo finito y refleje el matiz del verbo principal. *Πορευθέντες* (“*vayan*”) es un participio aoristo que se ubica *antes* del verbo principal “*hacer discípulos*”, y este verbo principal está en modo imperativo aoristo. En el evangelio de Mateo, todas las veces que aparece el participio aoristo del verbo *πορεύομαι* *precediendo* a un verbo imperativo aoristo tiene el sentido imperativo. Esto significa que semánticamente se manda la acción de “*ir*”, tal como se manda “*hacer discípulos*”.

En cuanto a los dos participios que siguen al verbo principal (“*bautizando*” y “*enseñando*”), estos no encajan en el patrón normal de los participios de circunstancia acompañante, ya que son participios presentes y siguen al verbo principal aoristo. Los mejores candidatos por su matiz serían los participios de medios o resultados. El matiz de participio de medio no tiene sentido porque *bautizar* y *enseñar* no parecen ser medios para *hacer discípulos*. Pero el matiz de resultado parece bien porque expresa lo que sucede como resultado de la acción del verbo principal. El bautismo y la enseñanza suceden como resultado de hacer discípulos (compare Hch. 2:40-42; y ver bajo “La Iglesia Reunida”).

Un claro ejemplo del cumplimiento de las instrucciones de Jesús de hacer discípulos y enseñarles se ve en Hch. 14:21-22a: “*Después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de **hacer muchos discípulos**, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, fortaleciendo los ánimos (las almas) de los discípulos,*

exhortándolos a que perseveraran en la fe” [NBLA]. Cabe señalar que las declaraciones “*hagan discípulos*” en Mat. 28:19 y “*hacer...discípulos*” en Hch. 14:21 traducen el mismo verbo en el griego.

Hch. 1:8 “*serán Mis **testigos** en Jerusalén*”. “Testigo”, según RAE, es “Persona que presencia o adquiere directo y verdadero conocimiento de algo.” Ver Hch. 4:20. Este es el medio de hacer discípulos. Hch. 10:42-43. Tenemos conocimiento de Cristo: Su identidad, Sus logros, Su significado en nuestras vidas, etc. Necesitamos dar testimonio de todo esto para que la gente pueda creer, depositar su fe en Él, y ser salvo de su pecado.

La Iglesia Reunida: edificación – Mat. 28:20; Efe. 4:11-16

Evangelismo y edificación son actividades distintas, pero no son mutuamente excluyentes.

La iglesia reunida tiene actividades y objetivos distintivas del evangelismo en el mundo. Esto es indicado en Mat. 28:20a: “*enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado*” [NBLA]. Vemos este propósito cumplido en Hch. 14:21b-22: Pablo y Bernabé volvieron a las ciudades en las cuales habían ganado discípulos y fortalecieron los discípulos. Se puede observar la realización de este propósito en otras ocasiones—Hch. 11:22-26. Pablo mandaba esto en las iglesias—1 Tes. 5:11.

Enseñar es la actividad básica: Hch. 18:11; 20:20; 1 Cor. 4:17; Col. 1:28; 2:6-7; 3:16; 1 Tim. 4:11; 6:2b; 2 Tim. 2:2b.

Es implicado en la responsabilidad de los ancianos, obispos/supervisores, y pastores—Hch. 20:28, “*apacentar la iglesia del Señor*.” También ver 1 Ped. 5:2. La imagen de un pastor con sus ovejas, suministrando agua y comida para su rebaño, comunica muy bien esta idea en la iglesia. Debe incluir necesidades físicas: por ejemplo, el cuidar de las viudas (1 Tim. 5:2-16), y los pobres (Rom. 15:26). También Pablo habla de ministerio a los santos—2 Cor. 9:1-9.

También hay una serie de palabras diferentes que se utilizan para relatar el ministerio de edificación. El proceso de crecimiento y desarrollo también involucró la comunión entre sí, partiendo el pan, uniendo sus corazones en oración, y alabando a Dios. Fueron alentados, fortalecidos, implorados, exhortados, amonestados, y establecido en la fe. Cuando había desunión, se les decía “*sean de un mismo sentir*”.

La edificación debe conducir a la madurez en Cristo (Col. 1:28), creyentes maduros e iglesias maduras y saludables. Efe. 4:13 “*hasta que todos alcancemos **la unidad de la fe** y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta ser **un hombre de plena madurez**, hasta la medida de la estatura de la plenitud de Cristo*” (RVA); Efe. 4:16 “*todo el cuerpo, estando bien ajustado y unido [juntado y mantenido] por **la cohesión que las coyunturas proveen**, conforme al **funcionamiento adecuado de cada miembro**, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor*” (NBLA)

Por supuesto, la evangelización tiene lugar en el contexto de las reuniones de la iglesia (1 Cor. 14:23-25).

[Gran parte de estas notas fueron adaptadas de Getz, Gene A., *Sharpening the Focus of the Local Church* [Afinando el Enfoque de la Iglesia Local] (Chicago: Moody Press, 1974).]